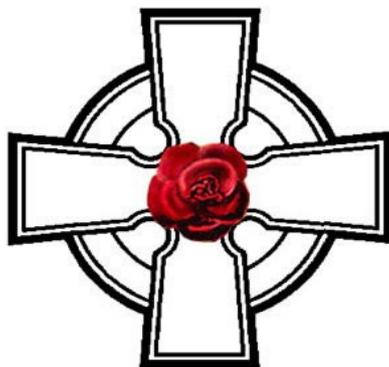


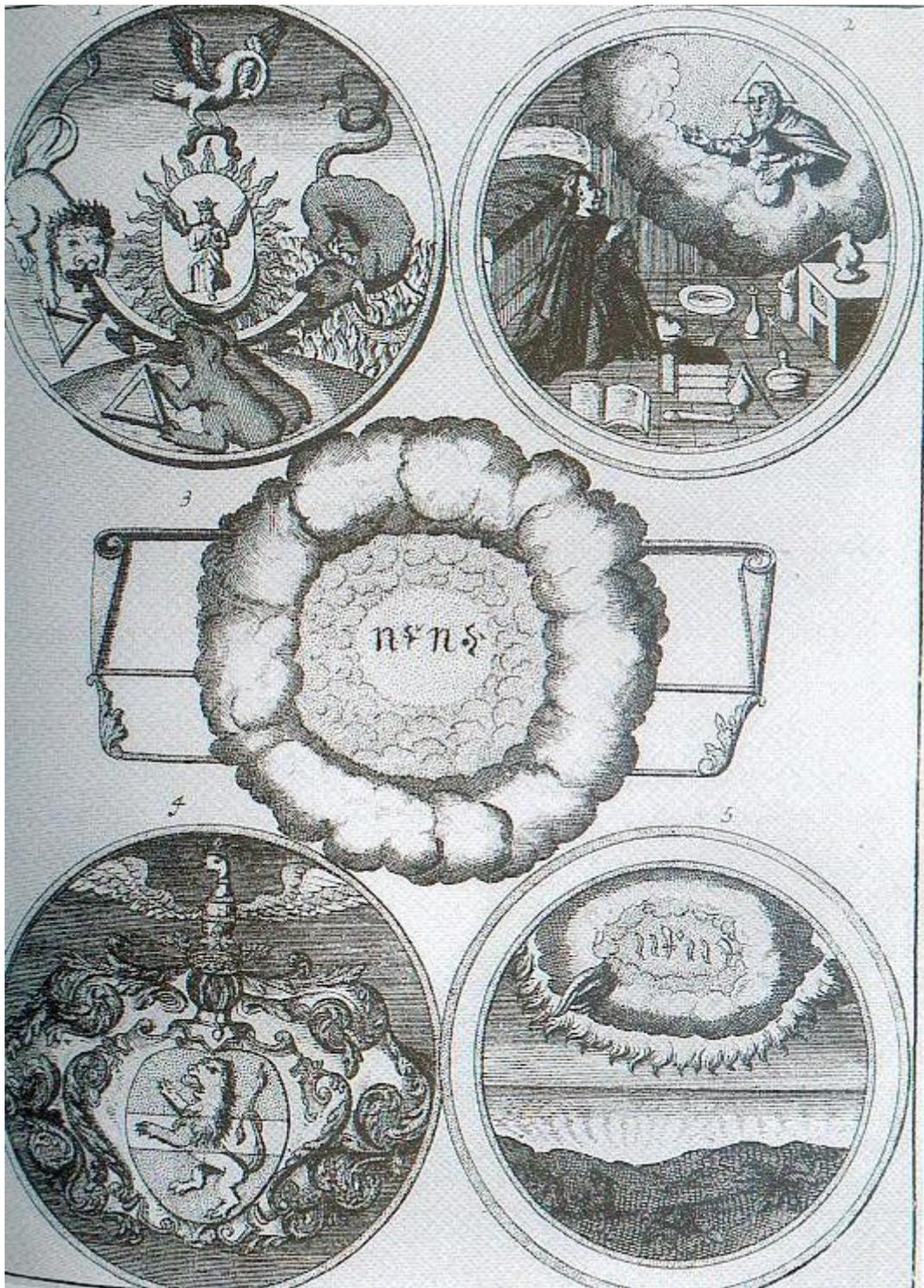
Joannis Conrad Barchusen



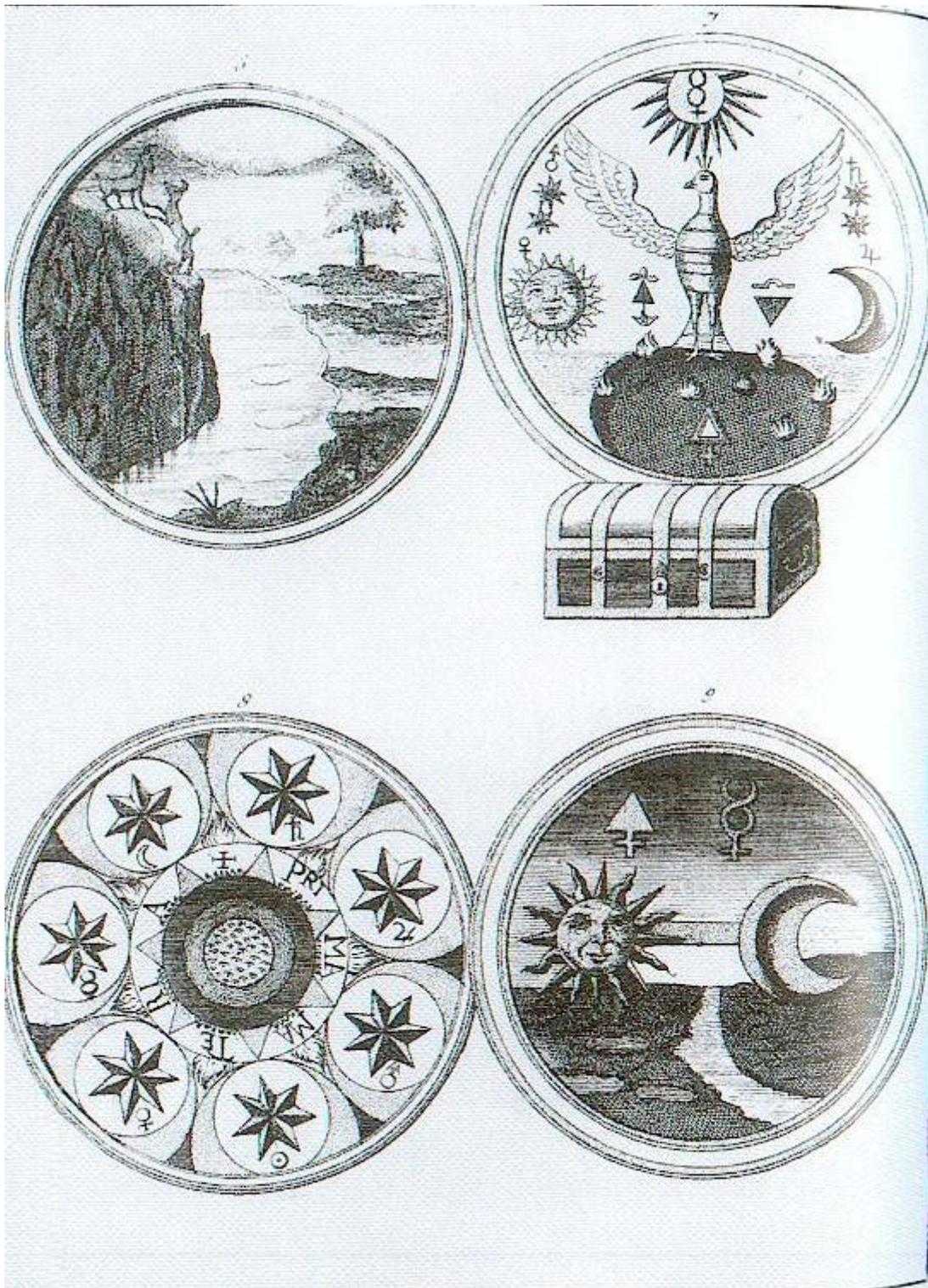
**Elementa Chemiae
quibus subjuncta est Confectura
Lapidis Philosophici Imaginibus
Repraesentata**

1718

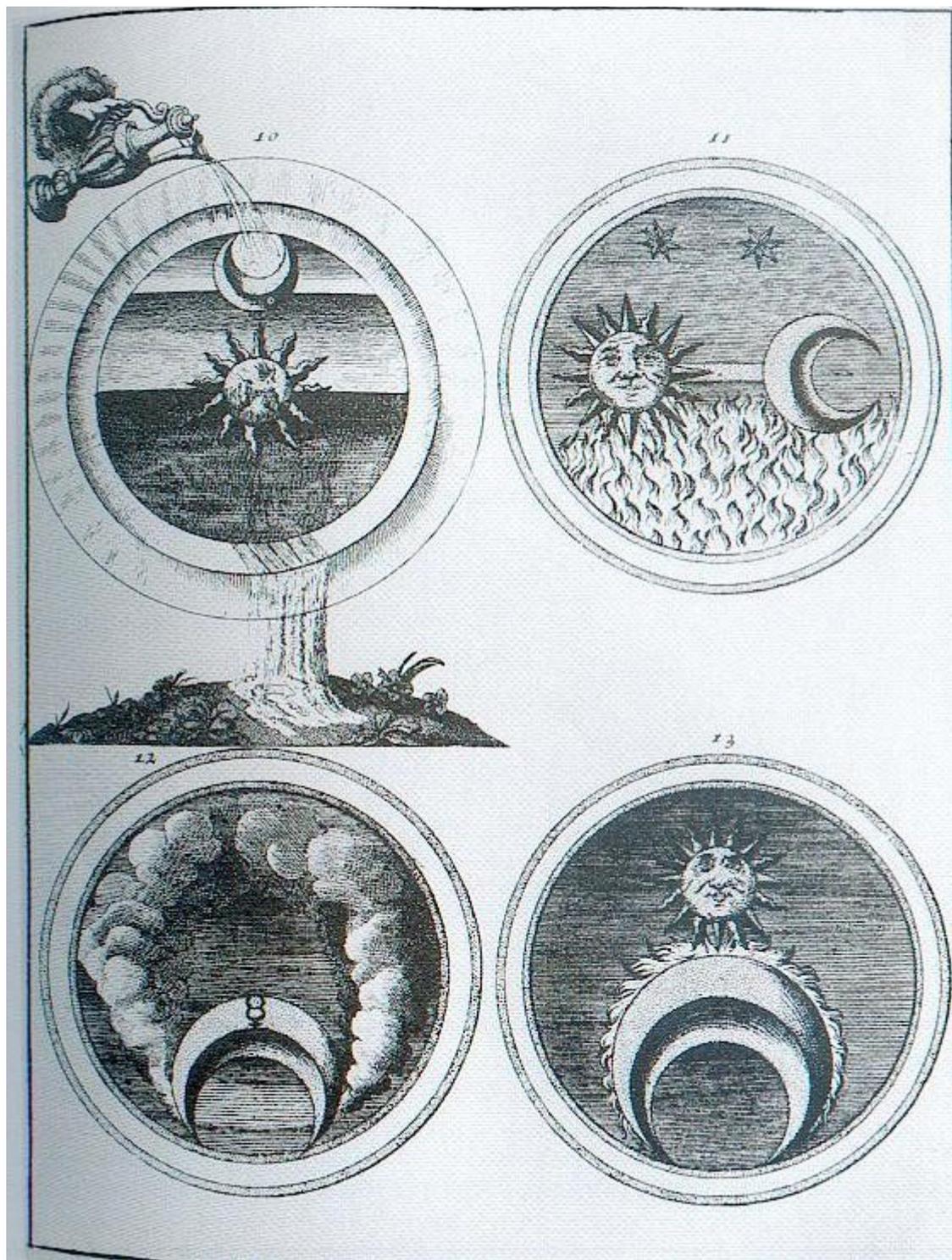
Edición digital para estudio



- 1) El emblema de la piedra filosofal (el lapis) sobre la luna creciente. Hay que someter dos veces el oro ordinario (el león) al proceso de purificación por el antimonio (el lobo), para librarlo de sus impurezas. El dragón es el mercurio filosofal (Mercurio)
- 2) El alquimista procurándose la ayuda divina antes de poner manos a la obra.
- 3) El caos.
- 4) El escudo del lapis.
- 5) Los cuatro elementos.



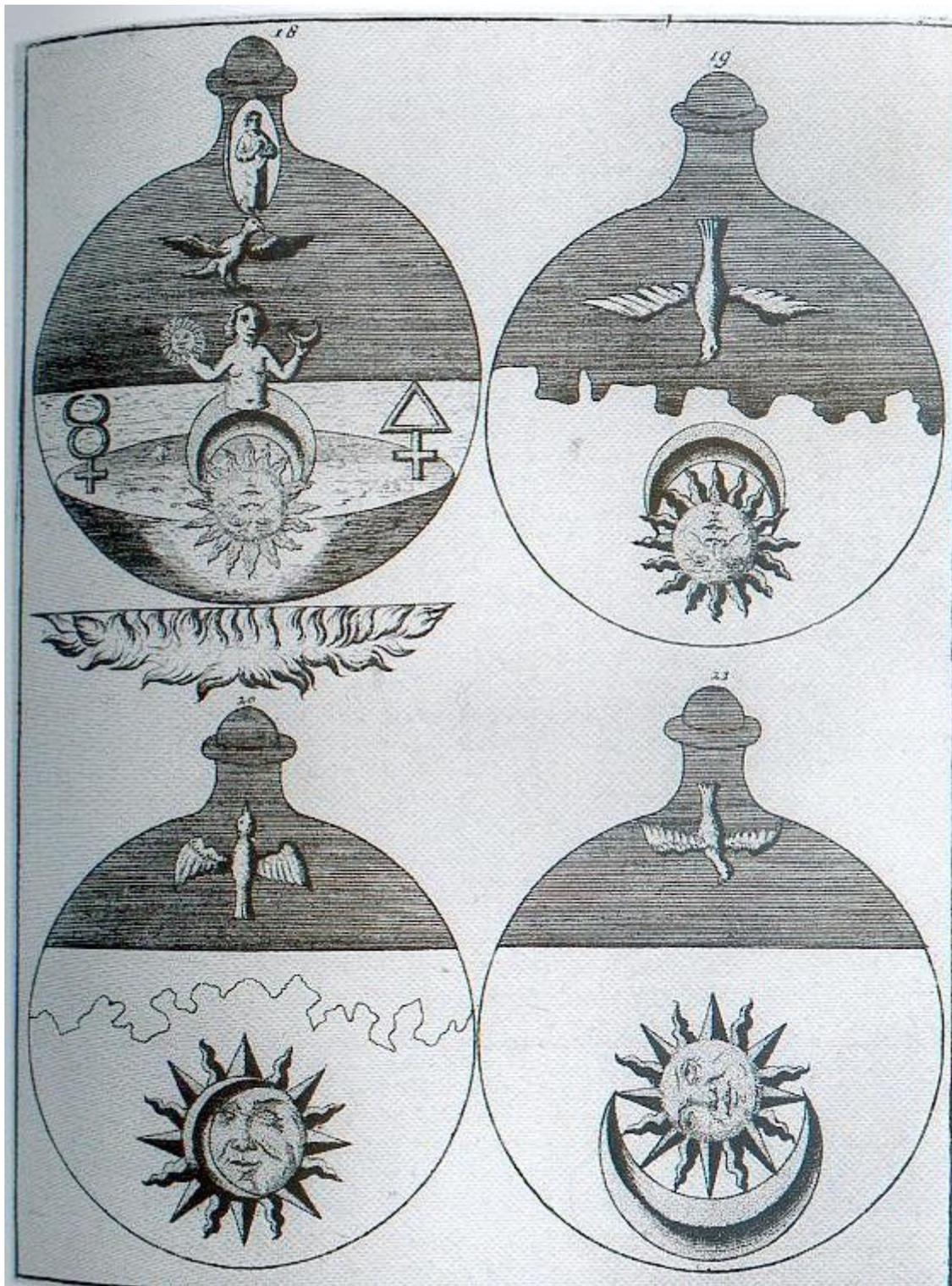
- 6) Las dos gamuzas representan el pneuma y el alma que se unen en el mercurio filosofal.
- 7) Los seis planetas encarnan los metales emparentados con Mercurio, aquí en forma de pájaro. El cofre cerrado significa que el camino al mercurio superficial está oculto.
- 8) Los círculos interiores representan los cuatro elementos de los que se compone la sustancia básica de los siete metales (las estrellas fijas).
- 9) El azufre (sol) y el mercurio (luna) son los principios masculino y femenino.



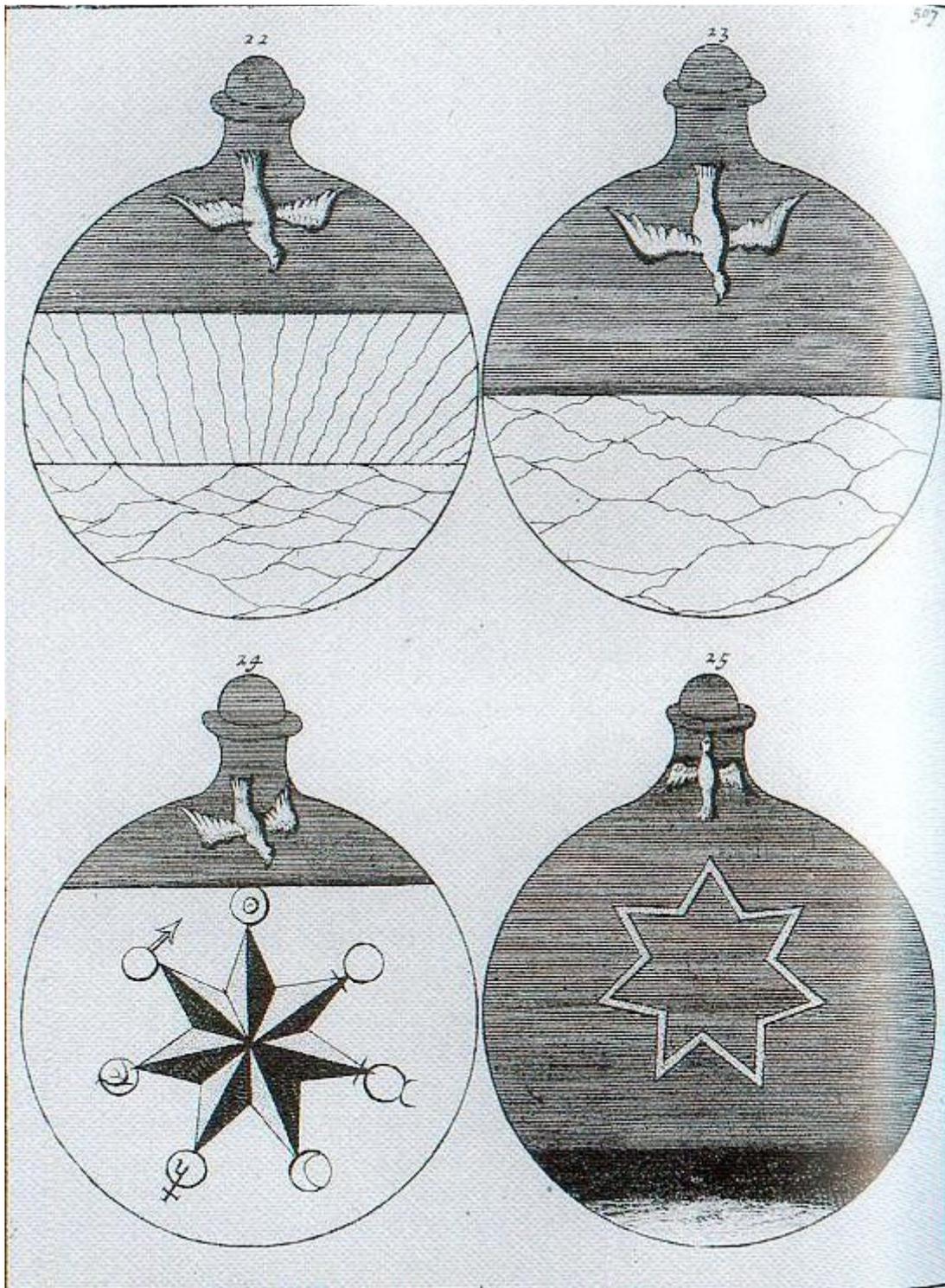
- 10) El contacto de la luna y el sol confiere a Mercurio la propiedad de fecundar la tierra.
- 11) Es menester que el azufre y el mercurio se desprendan de la materia que los contiene mediante la acción del fuego.
- 12) Purificación del mercurio filosofal por sublimación.
- 13) El mercurio filosofal combinado una vez más con el azufre, para dar lugar a un fluido homogéneo.



- 14) El oro (león) es purificado por su incorporación al antimonio (lobo)
- 15) La transmutación se opera por la disolución en el azufre filosofal.
- 16) Hornillo de atañor.
- 17) La retorta en la que el azufre se combina con el mercurio.

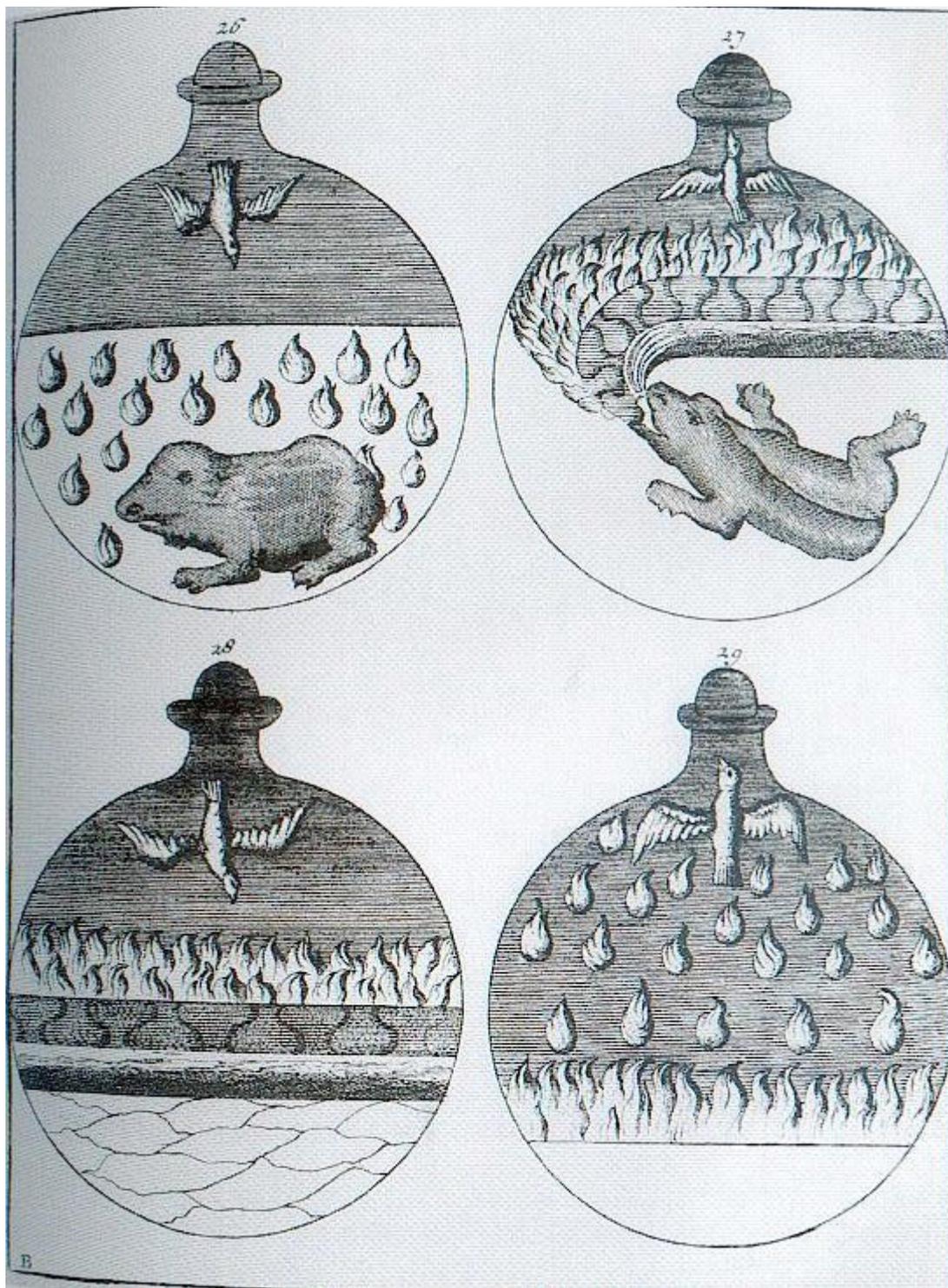


- 18) El mercurio filosofal se compone de elementos volátiles salidos del mercurio (Azogue) y de elementos sólidos derivados del azufre (Latona). El pájaro representa el espíritu mercurial que alienta en la obra.
- 19 a 21) La corrupción (putrefactio), estado en el que los cuatro elementos se disocian y el alma abandona el cuerpo. El pájaro volando indica que el residuo corporal debe ser repetidamente rociado con el producto de la destilación.

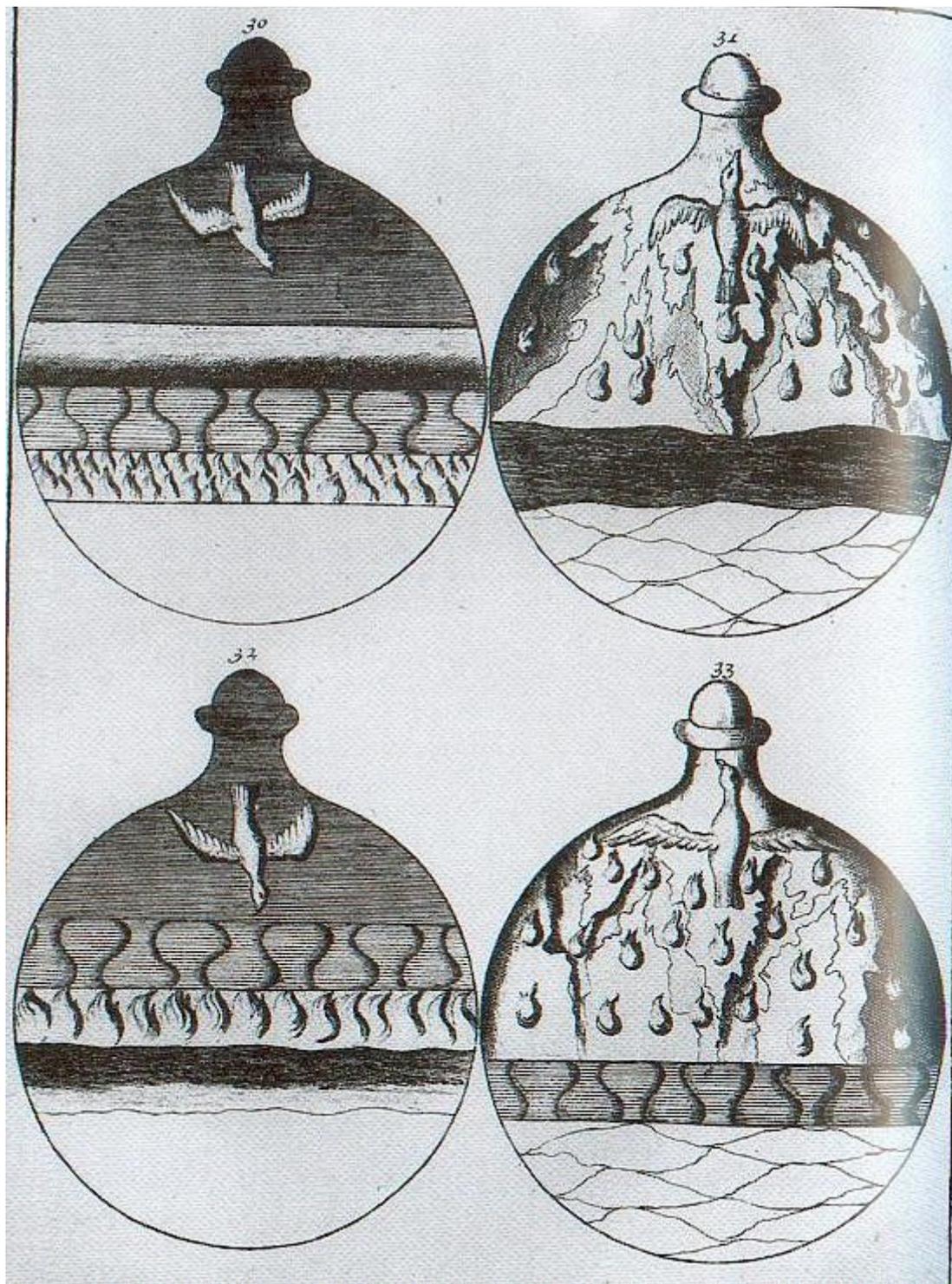


22-23) Lo negro de la putrefacción (nigredo) se purifica con el azogue, espíritu viviente extraído del mercurio.

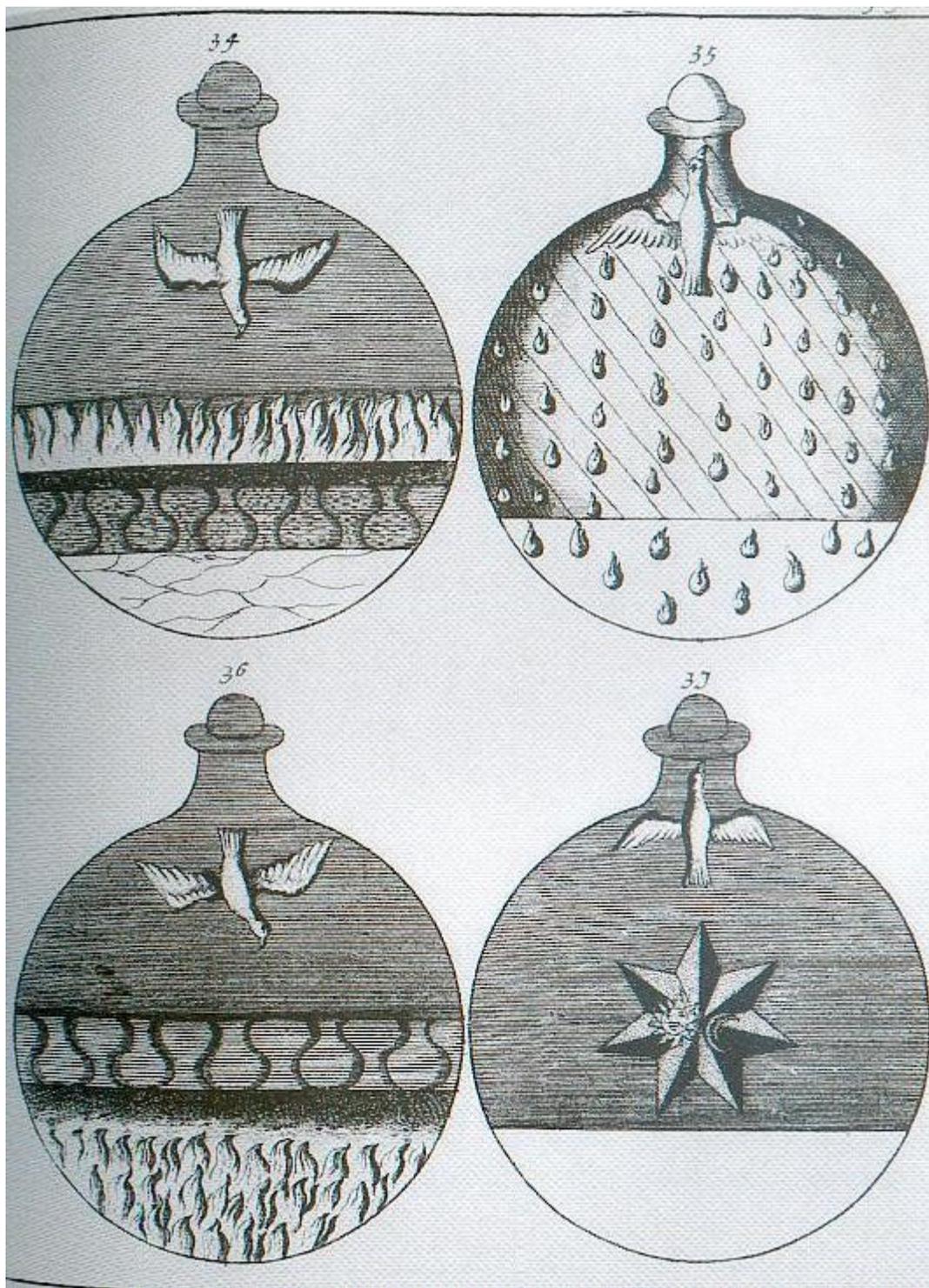
24-25) La putrefacción (nigredo) abre el camino a la unión (coniunctio) y a la fecundación. Es la clave de la transmutación. La estrella indica que la materia se repliega en sí misma, portando en su seno el germen de los siete metales.



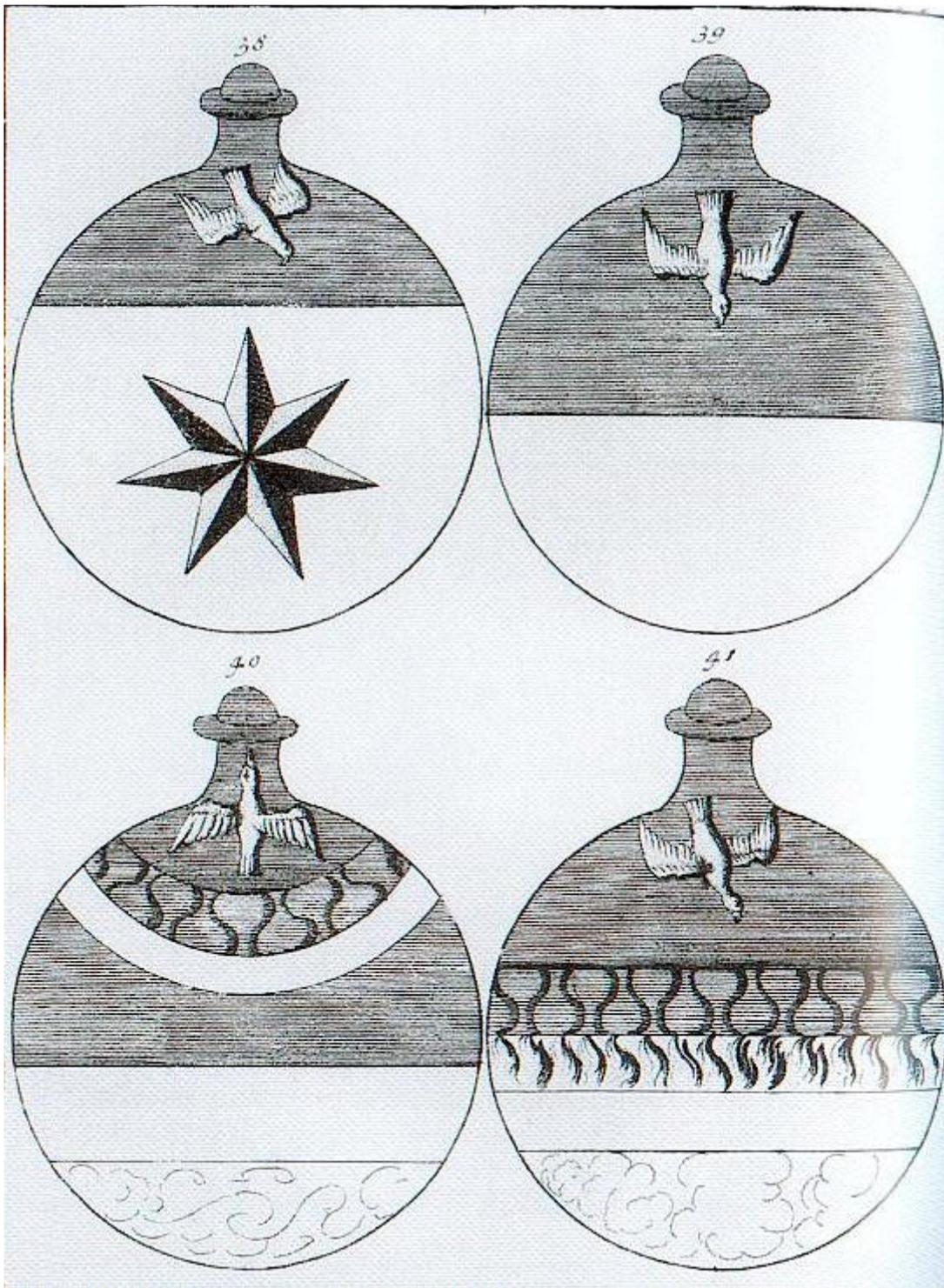
26-27) La materia negra (sapo) se hace blanca cuando se rocía con azogue (paloma); un fuerte calor le obliga a segregar todos los elementos húmedos.
28-29) Los elementos se reestructuran bajo el efecto del calor.



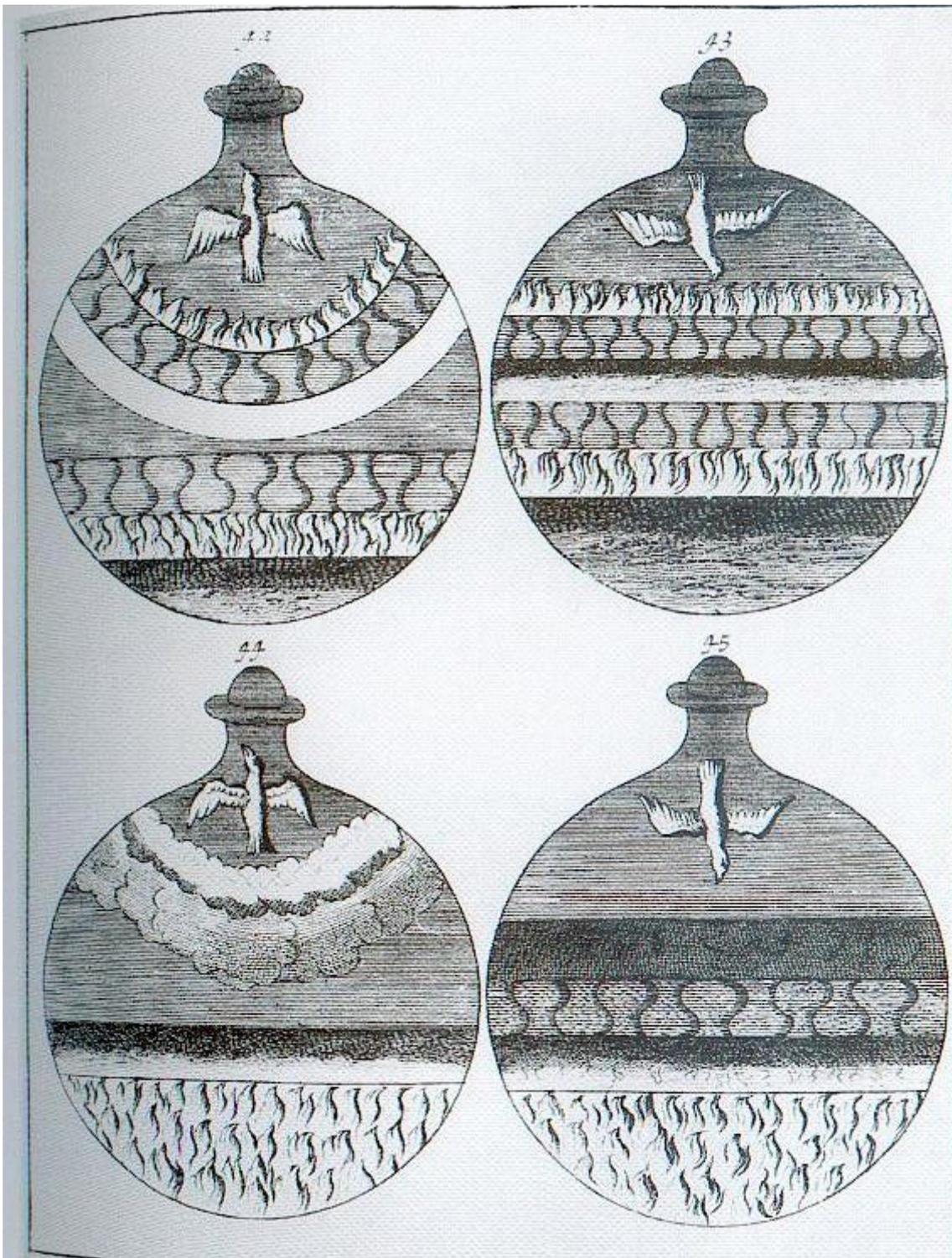
30-33) La extracción repetida de la esencia mercurial mediante la destilación y su precipitación en forma de rocío provocan la reestructuración de los elementos en el matraz.



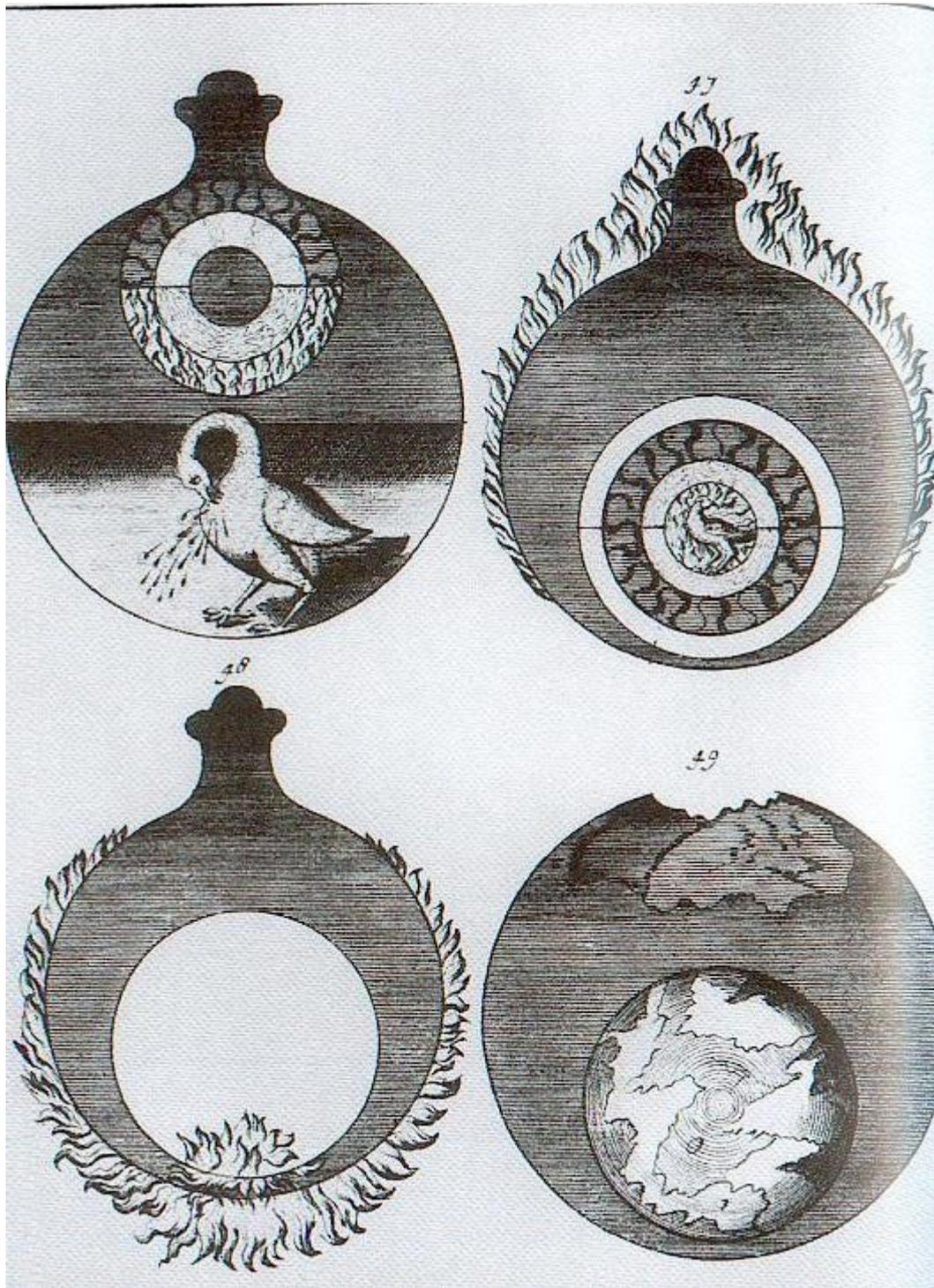
34-36) El lapis adquiere su naturaleza ígnea en la séptima destilación. La aparición de Apolo y la Luna anuncian la inminente transmutación de la piedra.



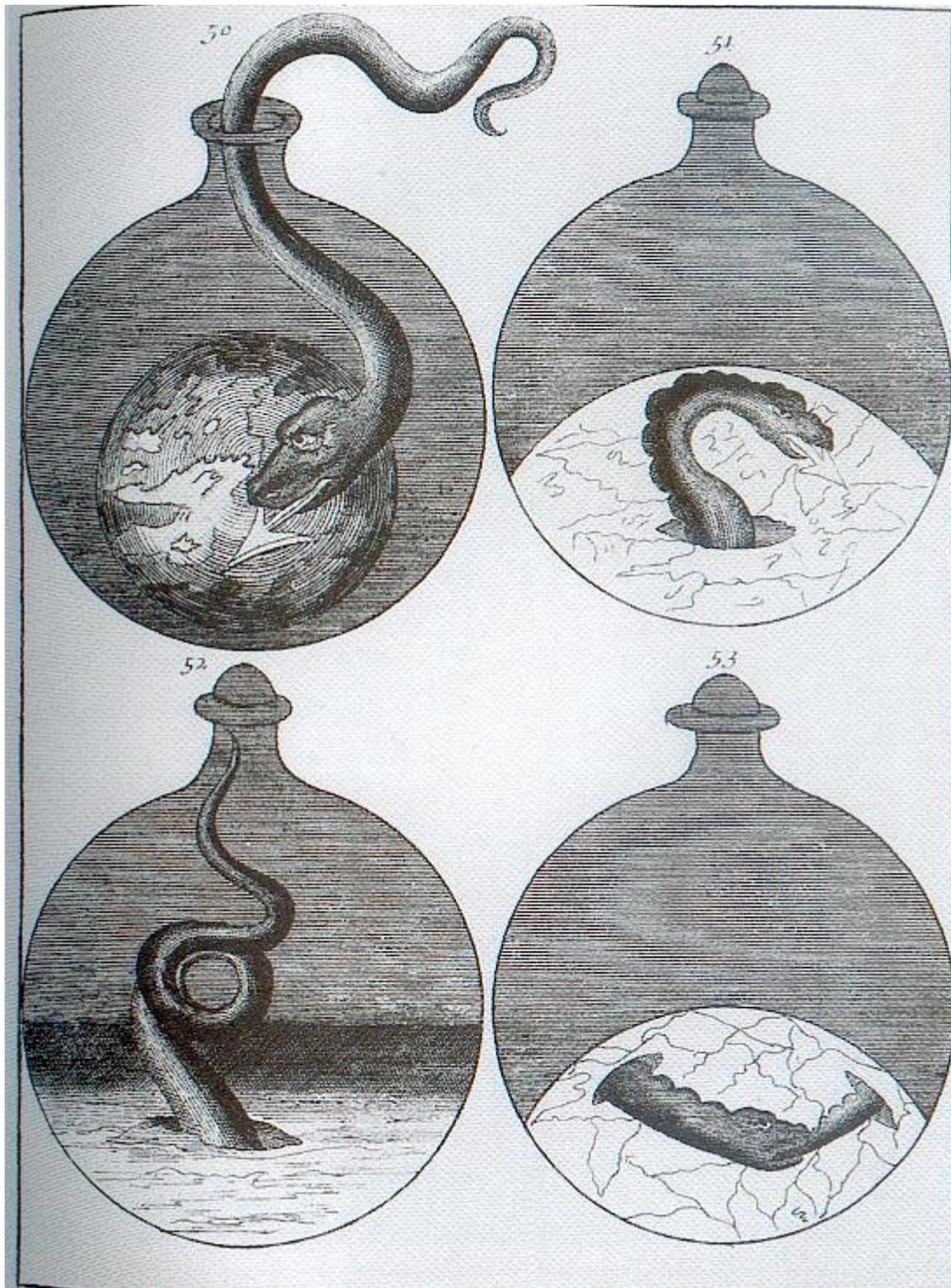
38-41) El elemento húmedo se eleva, seguido del aire, en la novena destilación del mercurio filosofal.



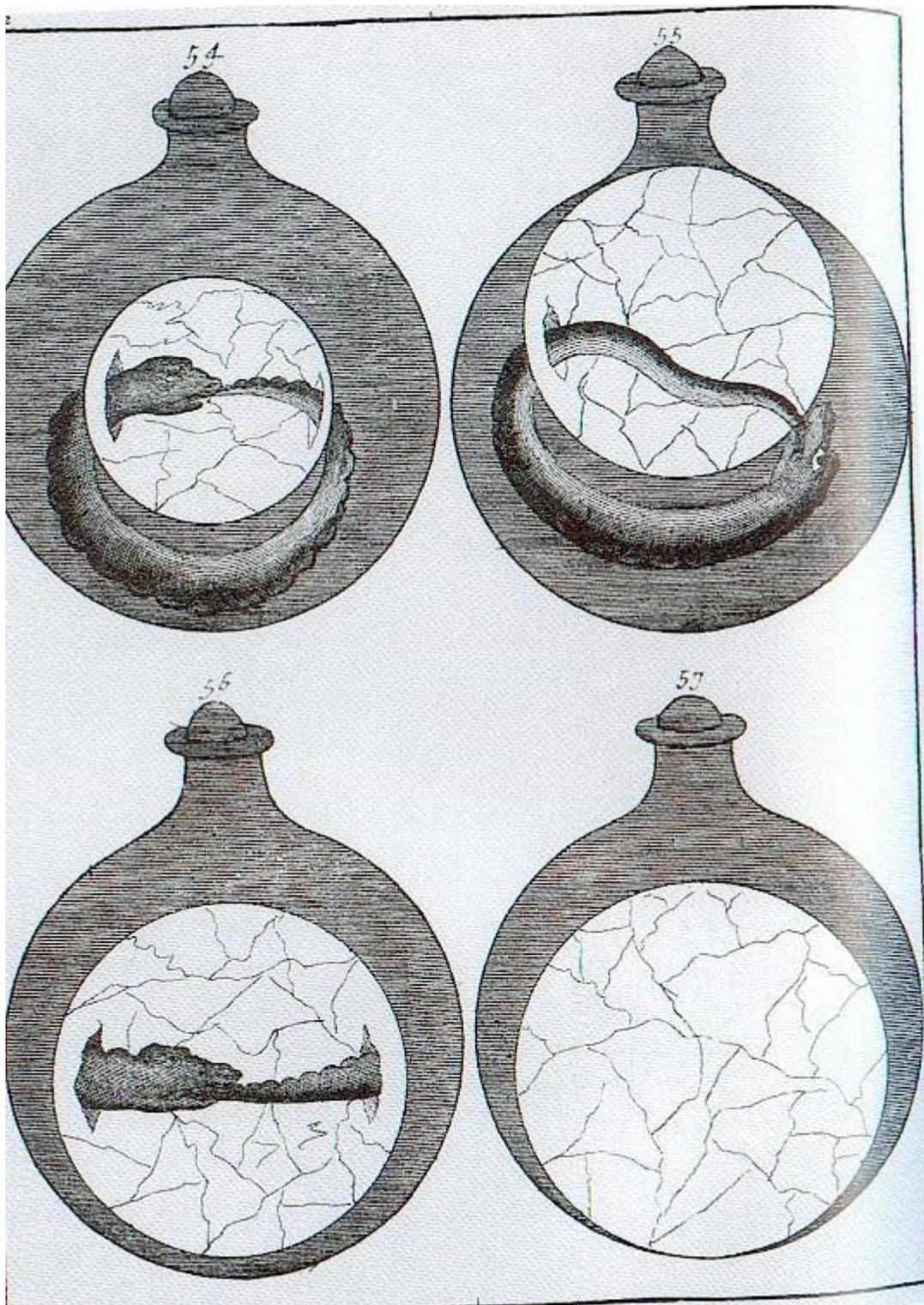
42-45) En la décima destilación y su consiguiente humectación se produce un desdoblamiento de los elementos. La naturaleza ígnea del lapis se deposita en el fondo del matraz. Así el agua se evapora, dando lugar a la formación de nubes.



- 46) La última sublimación del lapis, representado aquí como un pelícano, pájaro que con su sangre (tintura) vuelve a la vida a sus hijos muertos (los metales vulgares).
- 47) La fijación definitiva (fixatio) del lapis, en forma de fénix que renace de las cenizas.
- 48-49) Los elementos han sido reunidos y el opus consumado.



50-53) Cuanto más transparente y sutil es el lapis, cuanta mayor consistencia tiene, mayor es su fuerza de penetración y los colores son más vivos. Para intensificar estas cualidades se producen otras sublimaciones: el lapis será fecundado con el mercurio filosofal (la serpiente) tantas veces como sea necesario, “hasta que la serpiente se devore la cola” y se produzca la disolución de la piedra.



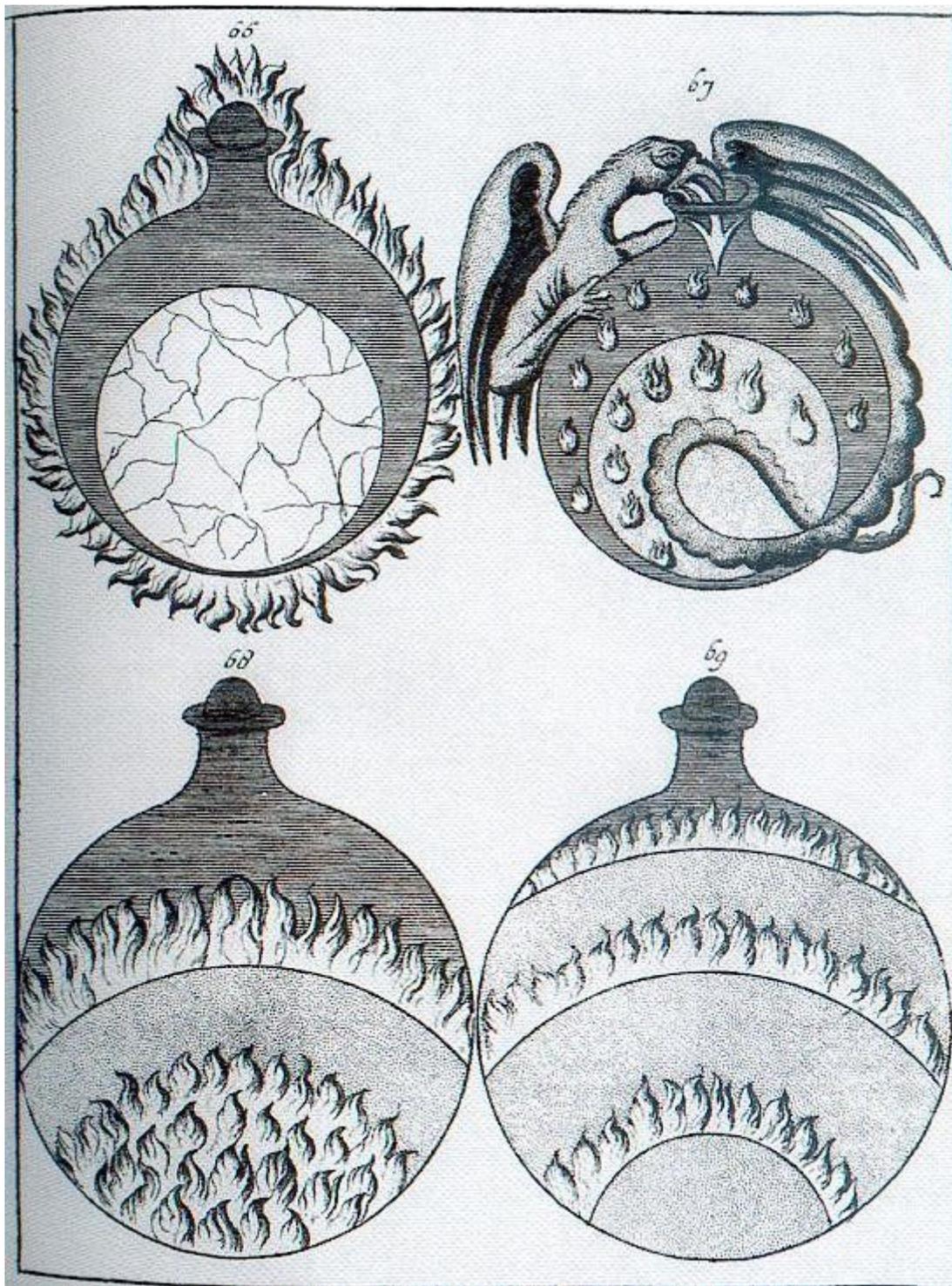
La disolución del lapis (54) y las repetidas destilaciones o sublimaciones (55) con las humidificaciones consiguientes (56) producen su solidificación.



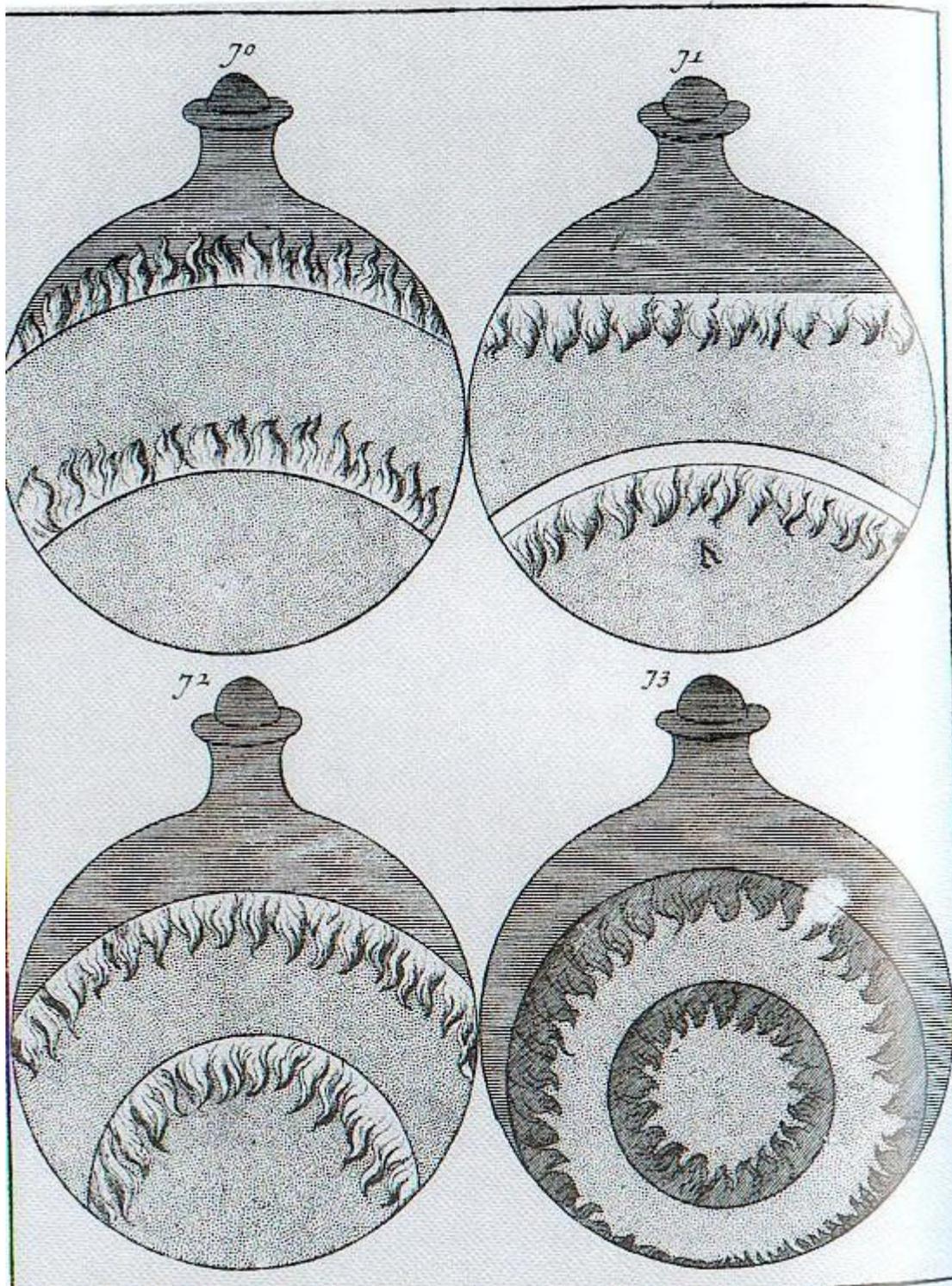
Se vierte nuevamente el azogue y se aumenta la temperatura (56-60), pues el alma tiene que transpirar hasta la evaporación (61).



62-65) El lapis necesita una cocción viva e intensa.



66-69) Se humidifica nuevamente la masa, ya que cuanto más se destile, mayor será la fuerza de penetración y tinción de la piedra.



70-74) El suplicio del fuego, que dura varios días, produce la maduración de la piedra, que se encamina hacia su perfección y su resurrección.



75-78) “Después de un largo martirio y no menos sufrimientos, heme aquí resucitado, puro y sin tacha”..

Alma y espíritu han penetrado el cuerpo de parte a parte, el Padre y el Hijo son Uno, la caducidad y la muerte ya no tienen poder.